

FAKE. No es verdad, no es mentira

20 octubre 2016 – 29 enero 2017



Carlos Pazos. *The Floor of the Fame*, París, 1978

Colabora:



FAKE. No es verdad, no es mentira

Comisario: Jorge Luis Marzo

Galería 7. IVAM, Centre Julio González

20 de octubre 2016 – 29 de enero 2017

La exposición ***Fake. No es verdad, no es mentira*** en la galería 7 del IVAM repasa algunos de los camuflajes, infiltraciones y sabotajes emprendidos por artistas en todo el mundo desde que Orson Welles hiciera creíble un ataque marciano para poner en evidencia el poder manipulador de los medios en una sociedad cada vez más constreñida a ciertos formatos de veracidad.



Pep Dardanyà, Consulat 5.1, Zwalm, Bélgica, 2003

La muestra reúne 44 obras de 50 artistas y colectivos en cuatro secciones: *HETERÓNIMOS. La ficción del arte*, *INFILTRACIONES. Caballos de Troya*, *DOCUFICCIONES. Cuestionando la veracidad de los medios* y *DESCRÉDITOS. El cortocircuito de la autoridad cultural*.

Entre los artistas participantes, se encuentran **Carlos Pazos; Eduardo Costa, Raúl Escari y Roberto Jacoby; Joan Fontcuberta, Pere Formiguera; Dan Goodes y Anne Marie Léger, Montse Carreño y Raquel Muñoz, Nuria Carrasco, Pilvi Takala, Octavi Comeron, Isidoro Valcárcel Medina, Max Aub, Lucas Ospina, Paul Jordan-Smith, Jenny Abel y Jeff**

Hockett, Joey Skaggs, Guillermo Trujillano, Manuel Delgado y Miguel Á. Martín, Ztohoven, Claudia Llosa, Eva & Franco Mattes, Luther Blisset, The Yes Men, Rogelio López Cuenca, Vit Klusák & Filip Remunda, Miguel Calderón, Pep Dardanyà, William Karel, Fito Rodríguez, Antonio Martínez Ron, Luis Ospina, Agustín Parejo School, Passion/Aquassion, Matthieu Laurette, Andrea Natella, Preiswert Arbeitskollegen, Peggy Diggs, Domingo Sánchez Blanco o SEAC Selección de Euskadi de Arte de Concepto.

Artistas que se inventan a otros artistas y ridiculizan los discursos de la excelencia cultural; documentales que aparentan realidades objetivas y que ponen en solfa los recursos periodísticos; *performers* que impostan roles para hacer saltar por los aires la certeza de lo que vemos u oímos; artistas digitales infiltrados en los juegos de guerra para cortocircuitar las expectativas de los usuarios; exposiciones falsas presentadas en museos icónicos de la verdad académica y que acaban exponiendo la ficción y fragilidad de su poder...; sin olvidar, desde luego, que el fake es también un formato inherente al propio discurso del poder, motivo por el que la muestra ***Fake. No es verdad, no es mentira*** exhibirá algunas de las más notorias y terribles falsificaciones promovidas institucionalmente. Porque, en definitiva, la guerra de las imágenes se dirige a establecer cómo debemos creer.

HETERÓNIMOS. La ficción del arte

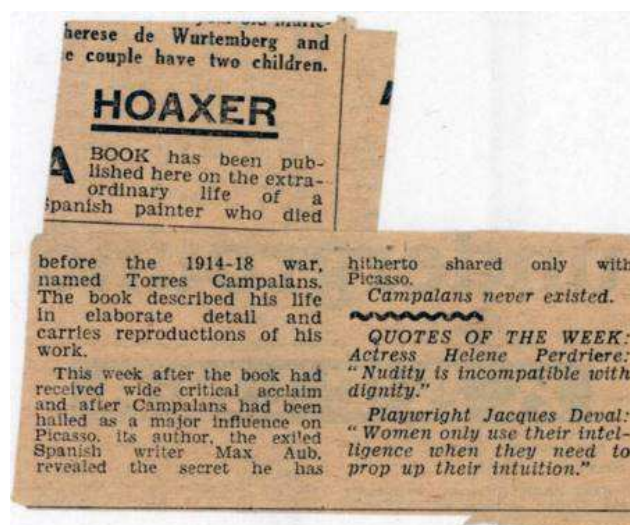
Heterónimas son aquellas personalidades literarias o artísticas, con biografía y obra propias, inventadas secretamente por un autor (ortónimo) con la intención de que sean percibidas como realmente existentes.

Los heterónimos han sido tradicionalmente vehículos excelentes para explorar cómo en los confines de la ficción se llega a exponer lo real. Desde las imposturas y timos artísticos que se nutren de la necesidad bulímica del mercado artístico y mediático por la novedad, hasta la urgencia de muchos artistas por sustraerse a la hipoteca de la autenticidad y la originalidad impuesta por su propia biografía y la que le impone el mercado.



Agustín Parejo School, Lenin Cumbe, Sevilla, 1992

La heteronomía, la creación verosímil de falsos artistas, contribuye, en manos de numerosos creadores, a romper la cadena de valor definida por la autoría, el estilo y sobre todo por los mediadores culturales: crítica, medios, museos. El arte necesita traductores que, amparándose en la autoridad académica y experta, fijen lo que es digno de ser expuesto y canonizado. Muchas heteronomías persiguen por el contrario la exposición de la impostura misma de esa autoridad, al ridiculizar los principios de legitimación en los que dice basarse.



Max Aub, Jusep Torres Campalans, México, 1958.

INFILTRACIONES. Caballos de Troya

Infiltrarse para dinamitar las cosas desde dentro. Teatralizar tus acciones para que no se distingan de las de los demás. Parasitar. Mimetizar los códigos del territorio enemigo. Camuflarte en la masa de sonidos para que no se escuche el tic-tac. Sonreír entre los payasos para quitar todas las risas de un solo golpe. Si un hombre perseguido por quienes pretenden asesinarlo se mete por una calle lateral, regresa de inmediato, y avanza con perfecta calma hacia sus perseguidores, o se mezcla con ellos y parece entregado a la persecución, con seguridad se volverá invisible y podrá actuar. Camuflaje: cegar, velar, flash.



Lucas Ospina, Comando Arte Libre S-11, Bogotá, 2008

Uno no se disfraza solo para esconderse, se disfraza en igual medida para hacerse ver, para aparecer bajo una cobertura espectacular y atractiva, desconcertante y engañosa. Hay que fabricar lo real, no responderle. En un mundo líquido, ¿qué mejor que insertarse como algo vaporoso y fluido con el fin de convertirse en un molesto pero sólido agujón que pica aquí y allá, siempre huidizo, inasible?



Miguel Calderón, México vs Brasil, São Paulo, 2004

DOCUFICCIONES. Cuestionando la veracidad de los medios

¿Fue USTED de los que se creyó el programa de TV de Jordi Évole sobre el golpe de estado del 23F? ¿Que todo había sido un montaje de cine? No se mienta. USTED quería creerlo, disponer de la versión definitiva tras años de dimes y diretes.



Claudia Llosa, El Niño Pepita, Lima, 2010



Theresienstadt. El Führer da una ciudad a los judíos, Gobierno alemán, 1944

Estafar significa decidir por los demás, esconder la diversidad de opciones de que se dispone. Gobernar significa hacer creer. ¿Cómo? Con batas blancas en los anuncios, con demostraciones científicas, con la sinceridad, con manuscritos hallados por arqueólogos, con historiadores apelando a archivos, con grabaciones en mala calidad y sin trípode, que, sin duda, nos indican que la cámara estaba allí para registrar el acontecimiento. **La fotografía en su día y más tarde el género documental se convirtieron en los vehículos perfectos para capturar lo objetivo, lo real.** Pero, ¿se dio USTED cuenta de algo cuando le enseñaron la primera foto trucada que ya no reflejaba nada de lo real? No se dio USTED cuenta, no mienta. **La verdad es sólo un formato, una autoridad competente.**

Las docuficciones, **los documentales falsos, buscan desenmascarar los formatos de autoridad,** utilizando las técnicas, códigos y convenciones del documental para aparentar ser Éste, desafiando su tradicional posición como instrumento que refleja la realidad y sugiriendo la imposibilidad de la imagen para garantizar la verdad de lo que refleja. Y naturalmente, para reírse de aquellos que creen en mitos y que han olvidado la patraña original de la que surgieron. En definitiva, exhumar la verdad, desenterrarla y ver lo mal que huele.

DESCRÉDITOS. El cortocircuito de la autoridad cultural

¿Viene USTED al museo para que le cuenten algo verdadero, contrastado? Al tratarse de un museo de arte quizás esté dispuesto a asumir algo de ficción; lo justo, sin embargo, porque espera que comisarios y museógrafos competentes le ayuden a interpretar correctamente lo que ve. ¿Se enfadaría si descubriera que, por el contrario, el IVAM le ha engañado? ¿Que, de la misa, la mitad? Pero si aceptamos que no hay una verdad superior que dirima el juego del engaño, entonces la posibilidad de engañarse se ha desvanecido.



Joan Fontcuberta y Pere Formiguera, Fauna, 1985-1987

¿Quién engañará a quién en una publicación, en un museo, en una expo universal, en un programa de televisión? ¿No es igualmente un *fake* creerse todo lo que le contamos, tomar el pelo al museo, o a quien sea, haciéndole creer que se cree lo que este le dice? ¿Ha pensado USTED alguna vez en las posibilidades políticas que esto conlleva? ¿Cuándo determina USTED que le están diciendo la verdad? ¿Ahora, que está en una institución? ¿Cuando está relajado y en buena compañía? ¿Cuando no le afecta? Porque, ¿se ha dado cuenta de que, entre sus amistades, llama imbécil a quien siempre dice la verdad, que USTED está más gordo o gorda que el año pasado, más flácido o flácida, más canosa o más calvo? La verdad sólo se ocupa de lo feo. Lo bueno y placentero es negocio de la mentira.